

LOS HILIDOS—HYLIDÆ

CARACTÉRES.—Los hílidos son ranas de estructura graciosa, de color de hoja verde, y difieren de los otros tipos del orden por tener en la extremidad de sus dedos un ensanchamiento en forma de disco, que permite al reptil agarrarse á superficies lisas. Además se caracterizan todas las especies de la familia por la presencia de numerosas verugitas con un poro en su centro, que cubren toda la cara abdominal y sirven segun se supone para absorber las gotas de rocío que las hojas conservan, proporcionando así al cuerpo la humedad necesaria. Las extremidades posteriores son mucho mas largas que las anteriores; los dedos libres ó reunidos por membranas natatorias, mas ó menos extendidas, son á menudo muy grandes. La mandíbula superior,



Fig. 88.—EL HILA AZUL

son los tipos mas inquietos, graciosos y de colores mas bonitos de la clase; á causa de estas propiedades se han granjeado el cariño del hombre en tan alto grado, que algunos de ellos se tienen como animales domésticos en las habitaciones.

«En el Brasil, dice el príncipe de Wied, habitan en número muy considerable las espesuras de los contornos de las casas, las orillas de los ríos y la costa marítima, pero con mas frecuencia aun las selvas vírgenes. Aquí viven especies de la familia de los mas variados tamaños, formas, colores y voces, cuyos múltiples sonidos forman en la oscuridad de las noches calurosas, sobre todo en la estación lluviosa, un coro en extremo singular. La mayor parte de estos reptiles viven en las copas de los árboles altos, donde se ocultan entre las hojas de las bromelias. Muchas de las pequeñas especies crían sus hijuelos aun en el agua negra y estancada que se recoge en los ángulos de las hojas de la citada planta; otras bajan durante el periodo del celo de su residencia aérea y se dirigen á los pantanos, estanques y charcos ocultos entre la rica vegetación de las selvas vírgenes. Aquí renuevan entonces su concierto y esta es la ocasión mas favorable para coger las diferentes especies, que en otro tiempo es difícil adquirir, mientras que ahora se las puede reconocer por su voz.»

Fuera del periodo del celo, que tambien conduce á la mayor parte de los hílidos al agua, ó bien del invierno, que les obliga á refugiarse en el cieno, debajo de las piedras,

por lo regular tambien el paladar, tienen dientes, mientras que la mandíbula inferior carece de ellos. La lengua, que es carnosa, solo se oprime en la parte anterior de la barba; las glándulas auriculares faltan casi siempre, pero tambien pueden existir.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—En Europa esta numerosa familia tiene por único representante al hila arborícola: en los países meridionales, en cambio, existe una variedad asombrosa, y la América sobre todo, produce un número extraordinario de hílidos. Además de la América del sur, estos reptiles abundan mucho en Australia, pero tampoco faltan en el Africa y en el sur de Asia, aunque aquí no representa un papel tan importante como podria suponerse.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los hílidos

de la corteza de los árboles y de otros sitios inaccesibles á la sequía, pasan su vida en la altura de los árboles, donde fijándose en las hojas convenientes, se ocupan en la caza de los animalillos que constituyen su alimento.

Su coloracion, por variada que sea, aseméjase siempre á la del follaje que habitan; y hasta se confunde con él completamente segun la estación y las circunstancias, pues todas las especies tienen la facultad de cambiar su color de un modo sorprendente y con mucha mas rapidez que el célebre camaleon. Un hílido verde como la hoja en que se pone puede presentar poco despues el tinte de la corteza. «Uno de estos graciosos seres, dice Tennent, que se colocó en el pié de una lámpara, tomó á los pocos minutos el color dorado de los adornos, de modo que apenas se le podia distinguir.» El que ha visto los hílidos con sus magníficos colores rojos y azules, con manchas y motas pardas, etc., se inclina á dudar de la veracidad de las palabras anteriores; pero el que conoce la magnificencia de los colores de aquellas selvas tropicales comprende que tambien el hílido mas abigarrado lo mismo que nuestro hila arborícola, encuentre hojas de las que no puede distinguirse su coloracion. El brillo de sus propios matices solo es un reflejo del ramaje y su variada coloracion, que solo puede reconocer la vista mas penetrante, es la mejor defensa contra los peligros que le amenazan.

Si fuera posible escribir ya hoy una historia natural completa de los hílidos y si los hubiéramos observado tanto

grandes, y de los órganos del oído mas ó menos desarrollados.

LOS HILINOS—HILINÆ

CARACTÉRES.—Los hilinos ó ranas arborícolas propiamente dichas, que en opinion de Guenther constituyen una familia, se caracterizan por las apófisis trasversales del sacro, triangulares y aplanadas; por las membranas natatorias de entre los dedos de las patas posteriores, por los órganos del oído del todo desarrollados y por la falta de las glándulas auriculares.

EL HILA ARBORÍCOLA—HYLA ARBOREA

CARACTERES.—Nuestro hila arborícola es para nos-

como á nuestro hila arborícola, la descripción que resultaria fuera en alto grado interesante. A pesar de la gran semejanza, aparente ó verdadera, en el género de vida de las diversas especies, cada una de estas ofrece algo de particular, la una respecto á la voz, la otra por la alimentación, y una tercera por la reproducción. La descripción exterior de estos animales, la de sus formas y colores, nos interesa porque nos hace reconocer y admirar la infinita variedad de la naturaleza; pero si pudiéramos añadir el relato de los usos y costumbres, esa descripción seria mucho mas completa, como lo prueban las especies mas conocidas.

Segun la última clasificación, el grupo se divide en varias familias, cuyos caracteres deben buscarse en la diferencia del desarrollo de las apófisis trasversales del sacro, de las membranas natatorias de los dedos posteriores, mas ó menos

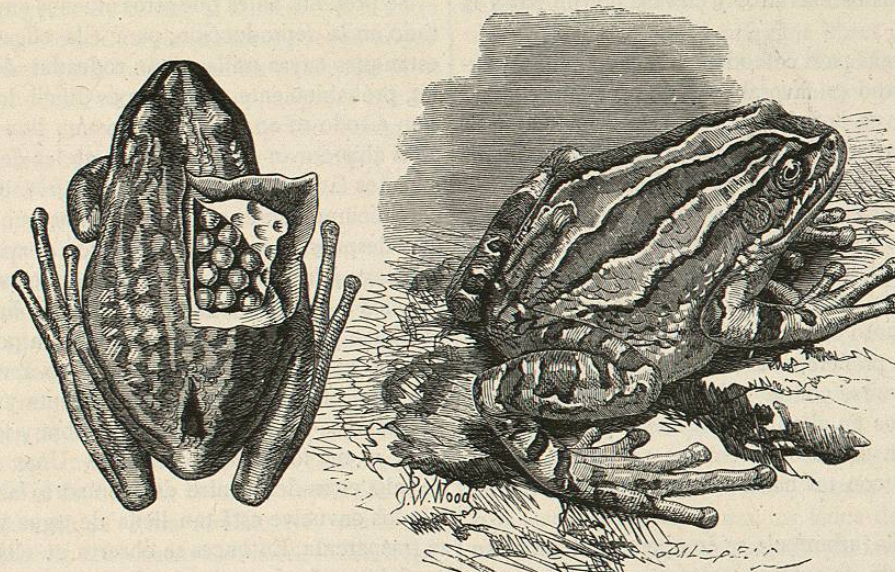


Fig. 89.—EL NOTOTREMA DE BOLSA

otros el tipo de la familia y representante del género mas disseminado de la misma (*hyla*), la especie mas pequeña de todas sus congéneres de Europa, pues alcanza una longitud de 0^m, 13; tiene las regiones superiores de un bonito verde de hoja y las inferiores de un blanco gris. Una faja negra, orillada en su parte superior de amarillo, que desde la nariz se corre hasta los muslos, separa los dos colores principales; las patas anteriores y posteriores tienen la cara superior verde, con borde amarillo, y la inferior de un amarillo claro. El macho se distingue de la hembra por la piel negruzca de la garganta, que puede dilatarse en forma de una gran esfera. Poco antes y despues de la muda, que suele verificarse cada quince dias, el color se cambia en un gris ceniciento azulado, verde claro ó verde azulado, pero vuelve pronto á tomar el verde de hoja. Segun las observaciones de Gredler, la coloracion se convierte á menudo en gris de perla ó pardo de chocolate, con diversos matices, sin que pueda observarse una razon suficiente para ello, como indigestion, enojo, espanto ó disgusto.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Excepto en el extremo norte, y segun Dumeril, tambien en la gran Bretaña, el hila arborícola se encuentra en toda Europa, pero tambien está disseminado en la parte asiática del territorio septentrional del Antiguio mundo, é igualmente á lo largo de la costa meridional del Mediterráneo; Cantor hasta lo observó en la isla china del Chusan.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Las llanuras

bajas son su verdadera residencia, pero tambien sube á bastante altura en la montaña; en el Tirol, por ejemplo, segun Gredler, elévase á 1,500 metros sobre el nivel del mar. Parece necesitar poco calor, por lo cual se deja ver ya á principios de abril y cuando la temperatura lo permite aun á fines de marzo, permaneciendo hasta muy entrado el otoño al descubierto. Por lo regular, se le observa muy poco, pues solo en el periodo del celo se reúnen muchos individuos en el agua; poco despues sube al ramaje, en las espesuras, en los arbustos y árboles, donde raras veces se le ve. Es uno de los batracios mas graciosos que conocemos, mas ágil que todos los que se encuentran en otros países, y puede moverse con igual facilidad en el agua que en el suelo ó el ramaje. Poco tiene que envidiar á la rana acuática respecto á la destreza en el nadar; salta mucho mucho mejor que esta y trepa con maestría. Todo el mundo sabe cómo se hace este último movimiento; no andan, sino que saltan. El que haya tenido un hila arborícola cautivo habrá observado que este avanza fuera del agua siempre saltando y que si hace este movimiento en una pared vertical, siquiera sea la mas lisa, queda pegado en ella al momento. En los individuos que se tienen cautivos en una vasija de vidrio, se puede ver claramente cómo se hace esto. No se observa nada de una materia mucosa ó especie de cola, sino en la cara inferior del disco, en una superficie de color claro, semejante á una vejiga, sobre la cual se halla el borde cortante de los piés. Al oprimir el disco, la vejiga se pega contra el objeto en que el animal